

Las fuentes acuíferas de Gérgal

Son un rico patrimonio que han posibilitado la vida en nuestro territorio a lo largo de muchos siglos de historia

Las fuentes acuíferas de Gérgal han pasado a formar parte de nuestra historia reciente. Fue a finales de los años sesenta cuando comenzaron a agotarse. Hoy sólo quedan unas pocas fuentes de la gran cantidad que había y manan un escaso caudal de agua. Los que las conocimos las recordamos con nostalgia reviviendo situaciones de aquellos años de nuestra vida. El sonido placentero de los caños de agua cayendo, las mujeres llenando los cántaros, los animales saciando su sed en el pilar, los chiquillos corriendo y chapoteando el agua, las mujeres lavando en la Cimbra... son imágenes que nos saltan a la mente como si de una película de nuestra infancia se tratase.

Haciendo un poco de historia nos remontamos a la antigüedad, al período Neolítico -unos 6000 años antes de Cristo-, en el que el hombre se hizo sedentario a la vez que agricultor y ganadero, fue entonces cuando aparecen los primeros pueblos, entendiéndolos como asentamientos humanos. Se formaron en lugares estratégicos que cubrían sus necesidades básicas de supervivencia, es decir, defensa, abrigo y abastecimiento de agua y alimentos. Y en este contexto es probable que ya existiera algún asentamiento en nuestro solar en la cultura de Los Millares (2500-1900 a.C.- Edad del Cobre) o del Argar (1900-1300 a.C.- Edad del Bronce) que se desarrollaron en nuestra provincia y concretamente en nuestro territorio en lo que conocemos como El Peñón de las Juntas y sus alrededores donde tenemos pinturas de estas culturas que podemos clasificar en cuatro estaciones: Abrigo I del Peñón de Las Juntas, Abrigo II del Peñón de Las Juntas, Friso de Portocarrero y Piedra del Sestero. De lo que hoy es el núcleo urbano de Gérgal, no tenemos testimonios ni pruebas arqueológicas hasta la dominación árabe, y es probable que otras culturas anteriores como la romana se asentaran aquí, pero la fisonomía de nuestro pueblo debemos considerarla una mezcla de lo árabe con lo castellano. Fueron los árabes, grandes ingenieros de la cultura del agua (fuentes, acequias, balsas, aljibes, baños, norias, molinos harineros y de aceite...), los que aprovecharon las obras hidráulicas de los romanos y las perfeccionaron, encauzando las aguas para el abastecimiento público y el regadío, y organizaron el sistema de fuentes que ha llegado hasta nosotros. En el Libro de Apeos y Repartimientos que se realizó a partir de 1571 para establecer las lindes de los nuevos repobladores que vinieron a ocupar estas tierras después de la expulsión de los moriscos se citan algunas de estas fuentes: la del Lugar (Fuente de Cubillo), la de Myducara (Fuente de Miura?) y la Fuente de la Canaleja.

A principios de los años setenta, prácticamente se agotaron los veneros que venían de la Sierra de los Filabres y las fuentes dejaron de manar. Hasta entonces por la Rambla se podían ver riachuelos que hacían más exuberante su vegetación. La razón de esta sequía hay que buscarla principalmente en varios factores. Uno de ellos es que debido a la plantación de pinos en la vertiente meridional de la Sierra de los Filabres en terrazas, que no dejan correr el agua de la lluvia porque se estanca y la absorben las raíces de la planta, la Rambla ya no lleva agua y sus fuentes se han secado. Otro se debe a la gran cantidad de sondeos que se han realizado produciendo un descenso del nivel de las aguas subterráneas y por consiguiente el agotamiento de las fuentes. La tercera causa se debe a que desde el último tercio del siglo pasado se ha producido un cambio climático en el planeta y hemos entrado en un ciclo más seco, probablemente debido a las alteraciones que el hombre realiza con el medio ambiente, principalmente la contaminación y sus efectos. Las precipitaciones son más escasas durante las últimas

décadas y nuestra comarca ha pasado a pertenecer desde hace unos años al Desierto de Tabernas.

La Rambla solía “salir” alguna vez, casi todos los años, con alguna tormenta de verano, es decir, crecían sus aguas torrencialmente y los gergaleños íbamos al puente al sentir el enorme ruido que hacía para ver el espectáculo de cómo el agua arrasaba todo a su paso. Cuando la Rambla iba muy llena el agua entraba por los tres “ojos” o arcos del puente. Este fenómeno ya no se da desde hace muchos años.

En el pueblo, o sea, en el núcleo urbano, había cinco fuentes, que comenzando de derecha a izquierda eran:

- La **Fuente del Cubillo** estaba situada a la entrada del pueblo por la Rambla, viniendo de las Aneas. Era la primera de una cadena de cinco fuentes que se abastecían de la llamada **Fuente Fresca** que nacía un poco más arriba en la Rambla y sus veneros procedían de los recalos de la Sierra de los Filabres. De una pared frontal salían sus tres caños surtidores del agua de las mejores -como decía nuestro paisano José Contreras Naveros en su poema “*Gérgal*”- que después de caer sobre el pilar, su agua iba a parar a la balsa del mismo nombre propiedad del Sindicato de Riegos que se encargaba de distribuirla en tandas de riego.

- La **Fuente de la Plaza Vieja**, estaba situada en el centro de la plaza de su nombre, era la segunda que se abastecía de la Fuente Fresca. Tenía cuatro caños que salían de un cuerpo cilíndrico de mármol decorado al estilo clásico y un pilar octogonal también de mármol, su agua sobrante iba a un pilar que había en la Carrera de la Rambla. El Diccionario de Madoz (1845-1850) la describe así “...*una fuente con su pila de mármol y 4 caños, nuevamente construida en la plaza de la Constitución*”.... El entorno que formaban la fuente, los olmos y la plaza cuadrada de estilo castellano con sus arcos, los soportales, la fachada del Ayuntamiento con su balconada y demás casas, los muros con la baranda de hierro... es probablemente el más bello de los rincones que ha tenido Gérgal y los gergaleños que viven fuera lo conservan en su memoria como uno de los máximos exponentes de su pueblo. En 1981 con la remodelación que se hizo de la Plaza Vieja, de tan triste recuerdo, se desmanteló la fuente -fue a parar al recinto privado del Castillo- y se arrancaron sus dos olmos centenarios que estaban enfermos. Recientemente se ha recuperado en parte su fisonomía tradicional con una réplica de la fuente original de agua reciclada y dos plantones de olmos. La principal objeción de la reforma es que la plataforma ovalada tradicional donde estaban los olmos y la fuente se ha hecho circular y los olmos ahora quedan más cerca y se estorban para desarrollarse como antes.

- La **Fuente de la Esquinilla**, como su nombre indica estaba situada en la esquina de la Calle Sebastián Pérez con la Calle del Rosario. La más antigua que se recuerda era de estilo clásico formada por un cuerpo de prisma rectangular coronado por un frontón triangular del que salía un caño que caía en un pilar de mármol semicircular. La actual consta de un frontispicio de decoración modernista con un grifo de agua potable que cae sobre un pilar simple. Muy cercana a ella está la Calle de la Fuente, en la esquina de la Casa Parroquial con la Calle Sebastián Pérez, que por su nombre debe indicar que hubo una fuente en este lugar y probablemente sea la misma.

- La **Fuente de la Plaza Nueva** estaba situada en el centro de la Plaza de su nombre, sobre la plataforma a la que se accede por una escalinata, en medio de dos bellos ejemplares de olmos que fueron plantados en 1884 por José Cuadra y Manuel Soria como consta en una placa que hay en la fachada de una casa. Sigue el modelo clásico de la Fuente de la Plaza Vieja y de la Puerta de la Ermita y en la parte inferior tiene grabado el texto: “*POR EL PUEBLO AÑO 1902*”. A principios del siglo XX la plaza no tenía la plataforma actual sino que los dos olmos y la fuente estaban al mismo

nivel de la plaza rodeados por una verja de hierro según se puede observar en fotografías de la época. Tenía cuatro caños y un pilar exagonal, su agua sobrante iba a un pilar que había a la entrada del pueblo por el puente en la Avenida de Molero. Hoy día hay en su lugar una fuente de agua reciclada, con cuatro caballitos, que nos incita a echar de menos la antigua, que se encuentra reubicada en el barrio de Pilanos.

- La **Fuente de la Puerta de la Ermita** estaba situada en el centro de un anchurón que hay frente a la Ermita de San Sebastián. En su bloque cilíndrico llevaba una inscripción de la fecha de su emplazamiento, a finales del siglo XIX (1882?), por lo que las otras dos fuentes del mismo modelo clásico, Plaza Vieja y Plaza Nueva, y probablemente la Esquinilla, debieron ser contemporáneas. También tenía cuatro caños y su agua sobrante iba a una balsa cercana. En los años setenta se remodeló el recinto y se desmanteló la fuente quedando hecha pedazos sin posibilidad de recuperación. A partir de entonces se han colocado sin éxito otros modelos de fuentes recicladas que han ido quedando poco a poco abandonadas y deterioradas y con la particularidad de que salvo pequeños lapsus no han tenido agua. La fuente actual es reciclada y consta de tres conchas superpuestas, separadas por un eje cilíndrico vertical, que van de mayor a menor para que el agua rebose y caiga en la inferior.

Fuera del núcleo urbano había también una serie de fuentes que se concentraban en la Rambla de Gérgal y en la vega, que de norte a sur eran:

- La **Fuente de Portocarrero** estaba en la Rambla, a la salida del camino para el Peñón de las Juntas, manaba del suelo en varios sitios y en una poza se llenaban las vasijas con un jarrillo.

- La **Fuente del Molino Viejo** situada a la derecha de la Rambla, según su curso, al lado de este antiguo molino. Tenía un cañillo que caía a la Rambla.

- La **Fuente del Molino de Juan Urrutia o de los Millonarios**, llamada también **La Cimbra de los Millonarios**, de propiedad particular, nacía de una galería en el cerro y caía sobre una balsa.

- La **Fuente de Pedrera**, en el Cortijo de Doña Jacobina, en la Rambla, a la izquierda. Venía de una galería del cerro.

- La **Fuente del Cortijo de Doña Gracia** situada en un bancal de este cortijo sobre la Rambla, a la derecha. Venía por una galería y los últimos años en verano se secaba.

- La **Fuente del Almendral** situada en la Rambla al lado de la Cuesta del Almendral, era de varios propietarios y salía de una galería que iba hasta la Balsa del Almendral.

- La **Fuente o Cañillo de los Malagueños**, frente a la Fuente de Juan Gómez.

- La **Fuente de Juan Gómez** situada en la Rambla, afloraba a la superficie un regante de agua de mucha fama por su calidad que iba a desembocar a la Balsa de Tablas frente a Las Aneas.

- La **Fuente Colorá** de las Aneas que estaba en la Rambla, debajo de las casas, frente al antiguo Barrio de Tablas. Era de agua ferruginosa debido a su proximidad a las minas de hierro de los Malagueños. Tenía un caño o dos que caían sobre un pilar y el agua iba por una acequia atravesando una galería y un barranco hasta la Balsa de los Regalos.

- La **Fuente de la Balsa de Los Imposibles**, en la Rambla, a la derecha. Nacía de una galería y caía a la balsa.

- La **Fuente de los Márquez** a la izquierda de la Rambla. Nacía de una galería y vertía sus aguas en la Rambla, atravesándola por una acequia que después pasaba por unos banales e iba a parar a la balsa del mismo nombre.

- La **Fuente del Cañillo del Parralero o de Juan Díaz** situada en el lado derecho siguiendo el curso de la Rambla.

- La **Fuente de la Balsa del Gallo**, en la Rambla, a la izquierda, que caía sobre la balsa.

- La **Fuente de la Cimbra** en la Rambla, que suministraba agua a través de una acequia al lavadero público de la Cimbra. Nació en el Cortijo del Tío Eusebio y vertía sus aguas después de pasar por el lavadero a la balsa del mismo nombre.

- La **Fuente de la Balsa del Binar** en la Rambla, a la izquierda, sobre la balsa del mismo nombre.

- La **Fuente de la Canaleja**, se encontraba muy cerca del pueblo y se accedía a ella por la Carrera de la Canaleja. Cuando el agua empezó a escasear mucha gente se abastecía de ella. Tenía tres caños de agua ferruginosa -anteriormente tuvo dos- que caían sobre un pilar que servía de abrevadero para las bestias y de aquí el agua pasaba a un lavadero para después caer a la balsa del mismo nombre. El agua dejaba mucho “relumbre” (color de mineral de hierro) por donde pasaba y manchaba las vasijas. Tenía fama de poseer propiedades medicinales sobre todo estomacales.

- La **Fuente de la Balsa de las Terreras**, a la derecha de la Rambla, que vertía su agua en dicha balsa.

- La **Fuente de la Balsa del Raspajo**, a la derecha de la Rambla, que vertía su agua en dicha balsa.

- La **Fuente del Cañillo de Domingo**, a la izquierda de la Rambla, muy cerca de la desembocadura de la Rambla Ancha.

- La **Fuente del Paraíso**, a la derecha de la Rambla, muy cerca de la unión de la Rambla y el Carril, nacía en la pared entre zarzales y maleza.

- La **Fuente de Maleguilla**, situada en el paraje de este nombre, nacía en la margen izquierda, al pie de una alameda.

- La **Fuente de la Balsa de las Culebrillas** que caía sobre la balsa del mismo nombre, estaba situada en el Cortijo de la Sepulcrera o de Juan Rayo.

- La **Fuente de la Canal** en la balsa del mismo nombre, situada en las inmediaciones del Carril. Es de las pocas que aún mana agua, que sale del fondo y de la pared de la balsa.

- La **Fuente de la Balsa del Carril** en la balsa del mismo nombre, que también mana una pequeña cantidad de agua en la actualidad.

- La **Fuente del Titón** situada en el paraje del mismo nombre, a la salida de Gérgal hacia la Estación. Daba agua a los cortijos que allí existen.

- La **Fuente del Cortijo Miura** situada en el cortijo de este nombre, era un regante de agua ferruginosa que afloraba al exterior por una galería que ha quedado enterrada con la construcción de la autovía.

- La **Fuente de la Balsa Miura** situada en el cortijo anterior. Caía sobre la balsa citada.

- La **Fuente de las Viñas o Fuente del Conde** de agua ferruginosa, situada en el paraje del cortijo del mismo nombre, de gran belleza, por su exuberante vegetación en la que destacan sus dos pinos piñoneros. Procede de una larga galería que viene de las faldas del pueblo. El agua al llegar a la fuente se reparte entre una pequeña balsa y el caño que cae sobre un pilar y de aquí pasa a otra balsa más grande que está más baja. En la actualidad mana un pequeño chorro de agua.

Ahora vamos a hacer un recorrido por la Sierra de los Filabres, en nuestro término municipal, para conocer sus principales fuentes. La diferencia con las anteriores está en que la mayoría tienen agua en la actualidad, aunque haya disminuido su caudal. Lo que refuerza la hipótesis que hemos expuesto antes de que las plantaciones de pinos

en terrazas y la proliferación de sondeos han sido una de las causas para que se hayan agotado las fuentes de la Rambla y la Vega de Gérgal, pues éstas, que no dependen de estos dos factores, se mantienen según el ciclo seco actual.

Las principales fuentes se encuentran en: **La Juanseca, Las Cruces, La Merendera, La Venta Luisa, Peñón del Negro, Arroyo Verruga, El Grajo, El Toril, El Barranco del Toril, Las Ollas, Los Pollos, El Chortal, El Horcajo, El Coto Moreta, Los Jarales, El Hueco y Las Agüillas.**

Por último, decir que en los Anejos de Gérgal también había fuentes como es lógico pensar. Así había fuentes en **Aulago, Las Alcubillas, El Cortijo Alto, Fuente Santa** -de propiedades medicinales como indica su nombre con hidrógeno sulfurado, muy buena para las enfermedades cutáneas- y **El Arroyo Verdelecho**. Más abajo, en la Rambla de la Hoja, estaban **El Pocico Galeón** y la **Fuente de la Hoja**.

Y éste ha sido el recorrido que hemos hecho para conocer las principales fuentes de Gérgal. Decir también que no fue hasta finales de los años sesenta del pasado siglo cuando la necesidad básica del abastecimiento de agua potable para la población, es decir, el agua corriente, empezó a llegar a las viviendas, fecha que coincide con el agotamiento de las fuentes. El agua hubo que buscarla entonces en la Mina de Los Malagueños, después en sondeos que ha realizado el Ayuntamiento en colaboración con el Sindicato de Riegos, primero junto a la Fuente de Juan Gómez y después en el Barranco Lavar que es de donde actualmente nos abastecemos.

Aprovecho este espacio para comunicar a todos los interesados en temas de nuestro pueblo que recientemente he publicado una *Página Web de Gérgal en Internet* en la dirección: *<http://www.gergal.net>*

Felices fiestas. *Juan López Soria*